601



Se autoriza la difusión y reenvío de esta publicación electrónica en su totalidad o parcialmente, siempre que se cite la fuente, enlace con http://www.comexperu.org.pe/semanario.asp

Contenido

Del 14 al 20 de febrero del 2011



SEMANARIO COMEXPERU

Directora
Patricia Teullet Pipoli
Co-editores
Sofía Piqué Cebrecos
Ricardo Paredes Castro
Promoción Comercial
Helga Scheuch Rabinovich

Equipo de Análisis Alfredo Mastrokalos Viñas Rafael Zacnich Nonalaya Keren Trapunsky Epstein Alonso Otárola Moore Corrección Angel García Tapia Publicidad Edda Arce de Chávez Suscripciones Giovanna Rojas Rodríguez Diseño Gráfico Carlos Castillo Santisteban COMEXPERU-Sociedad de Comercio Exterior del Perú Bartolomé Herrera 254, Miraflores. Lima 18, Perú. e-mail: semanario@comexperu.org.pe Telf.: 422-5784 Fax: 422-5942

Reg. Dep. Legal 15011699-0268



Editorial



Una apuesta diferente

"¿Por quién vas a votar?" es pregunta obligada de toda conversación; desde la sala de espera de un ministerio hasta la peluquería, mientras, piernas estiradas y revista en mano, se somete una al "tratamiento de keratina" (el segundo mejor invento para la mujer).

Una respuesta frecuente es "votaría por tal; pero como no tiene opción, voy a votar por tal otro". Si sumáramos todas las respuestas que apuntan a ese candidato original que "no tiene opción", pues... ¡muy probablemente la tendría! No sé si para llegar a presidente, pero al menos sí para intentarlo y colocar un respetable número de congresistas que tal vez hagan la diferencia al representar un estilo y una preparación distintos: menos político o farandulero y más técnico.

¿Por qué tenemos que votar a ganador en lugar de votar para que gane nuestro candidato? Si en las elecciones no se trata de atinarle al blanco, sino de provocar un efecto deseado a través de nuestro voto, que suma y vale tanto como el de cualquier otro peruano. Si se le quiere ver como una apuesta, es una apuesta distinta.

Pero, como no suele entenderse así, quienes tenemos preferencia por un candidato que no parte con altas probabilidades de ganar, terminamos rindiéndonos ante lo que creemos será el resultado, desde antes que se dé la contienda. Y votamos haciendo que ocurra lo que no queremos que ocurra y que pudiéramos haber evitado con un voto de conciencia, hacia el objetivo que queremos alcanzar. Finalmente, terminamos votando con la gran masa. A ganador. Y así perdemos.

En el mejor de los casos, perdemos la oportunidad de decirle al candidato ganador que no las tiene todas consigo y que habrá un grupo de ciudadanos vigilante porque las propuestas que se presentaron no los convencieron totalmente. Perdemos además porque, salvo que tengamos un sofisticado y exitoso voto cruzado, el Congreso tampoco nos representará.

En el peor de los casos, podemos llegar a la situación extrema de hacer perder a nuestro candidato, simplemente porque como ni creímos ni votamos por él respetando nuestros principios, cambiamos un resultado que hubiera podido ser totalmente distinto. Podemos simplemente estar sacando de carrera a quien hubiéramos querido ver a cargo del Gobierno.

Por eso, mi voto en primera vuelta será por quien yo quiero ver como presidente del Perú. No me interesa si las encuestas señalan que tiene 3, 5 o menos por ciento. Tal vez mi voto (y el suyo) sean los que definan que pase la valla del 5%. O que llegue al tercer lugar con una representación parlamentaria interesante, que ponga el balance o empuje las reformas que el país requiere.

Mi voto en segunda vuelta... será por el menor de los males. Aunque quién sabe: tal vez mi voto en segunda sea por el mismo candidato que mi voto de conciencia hizo llegar a la segunda vuelta.

Patricia Teullet Gerente General COMEXPERU

HSBC entiende los beneficios de tener un solo banco en todo el mundo para desarrollar tu negocio a nivel global

Llámanos al 616 4722

Contáctanos en www.hsbc.com.pe





601

Hechos de ___Importancia



POSTERGACIÓN DE LA CUMBRE ASPA

Dado el panorama político complicado que se observa en algunos países árabes, luego de consultar con sus Estados miembros, la Liga de Estados Árabes solicitó al Gobierno peruano posponer la III Cumbre ASPA y, en consecuencia, el Encuentro Empresarial que la acompaña. Reconociendo la situación, el Perú aceptó su postergación y sugirió la segunda mitad de abril como nueva fecha para el encuentro.

Pese a que se están viviendo tiempos difíciles, los líderes políticos y empresariales que protagonizarán la Cumbre mantienen su entusiasmo por llevar a cabo dicho encuentro, pues representa un momento ideal para afianzar las relaciones entre Medio Oriente y Sudamérica. Para el Perú, la oportunidad está en el acercamiento a un mercado de más de 300 millones de habitantes, lo cual puede contribuir a incrementar la cadena exportadora de nuestro país. El bloque árabe le compra al mundo alrededor de US\$ 600 mil millones e invierte US\$ 163 mil millones en proyectos en el exterior. En ediciones anteriores, analizamos las oportunidades comerciales que estos lazos representarían para el Perú (ver <u>Semanario Nº 598</u>).

Con el objetivo de impulsar las oportunidades de nuestro país en los mercados del mundo, COMEXPERU mantiene su compromiso, responsabilidad, dedicación y empeño por llevar a cabo el ASPA CEO Summit 2011, reprogramado para el 19 y 20 de abril, con el profesionalismo que siempre ha demostrado en los eventos internacionales que organiza.

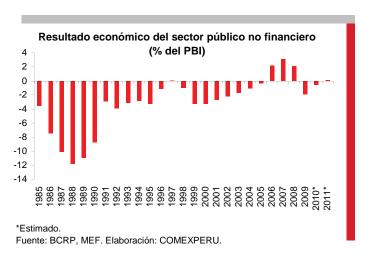
Cuando COMEXPERU organizó el APEC CEO Summit 2008, en medio de la peor crisis financiera desde la Gran Depresión, algunos pensaron que sería muy difícil tener una gran convocatoria. No obstante, ocurrió todo lo contrario; el atractivo económico del Perú y la difícil coyuntura hicieron que muchos empresarios y autoridades consideraran al evento como la cumbre empresarial más interesante en la historia del APEC.

De la misma forma, confiamos en que la difícil situación por la que pasa Medio Oriente encuentre en la Cumbre ASPA y el Encuentro Empresarial una plataforma ideal para resolver problemas y descubrir oportunidades, convirtiéndose así en un evento memorable.

GOBIERNO BUSCA REDUCIR EL IGV

Recientemente, el Ejecutivo presentó una propuesta para reducir el IGV del 19% al 18%, que ha sido aprobada por la Comisión Permanente del Congreso en primera votación. Puede que la reducción sea muy pequeña como para generar un impacto sobre los precios y el consumo. Sin embargo, resulta un buen primer paso para rebajarlo progresivamente.

Después de todo, la tasa actual es relativamente alta y cuando se elevó del 18% al 19% en el 2003, durante el anterior gobierno, se suponía que el aumento era "temporal" (hasta diciembre del 2004). Mirando otras economías, vemos que Colombia tiene un impuesto al valor agregado del 16%; Nueva Zelanda (economía pequeña también), uno del 12.5%; y Singapur, uno del 7%.



Actualmente, estamos en condiciones de enfrentar una rebaja, considerando que tendríamos superávit fiscal dos años antes de lo previsto. Y el efecto que tendrá en la recaudación debe obligar al Gobierno a ejercer un mayor control sobre el gasto (y su calidad), como compensación para cumplir con las metas fiscales. Ello sí acompañaría a los esfuerzos del BCRP por contener posibles presiones inflacionarias, en un contexto de dinamismo en la demanda interna. Como señala el IPE, una buena medida para compensar sería la eliminación de las exoneraciones tributarias, que nos cuestan a todos y finalmente no favorecen a su público objetivo. Por otro lado, de continuarse con la reducción ordenada, se podría tener efectos favorables en la formalización de las PYME.

¿Estarán dispuestos los candidatos a la presidencia a continuar con esta rebaja? Estaremos pendientes.



No dejes a la suerte tus operaciones de Comercio Exterior con China

Para mayor información llama al 219 2347

Grupo Interbank



ctualidad



Elecciones 2011: salud para los peruanos

Continuando con nuestro análisis de las propuestas de los principales candidatos a la presidencia de la República (ver Semanario Nº 598), esta vez nos enfocamos en otro tema vital: la salud.

DIAGNÓSTICO

Empecemos ubicándonos en el panorama internacional, para lo cual revisamos el reporte de competitividad del World Economic Forum (WEF). Este otorgó al Perú el puesto 92 de 139 economías en el ranking de salud y educación primaria. Comparándonos con economías de la región, estamos por encima de países como Guatemala y Bolivia, pero debajo de Uruguay y Chile, que ocupan el puesto 47 y 71, respectivamente. Entre los componentes que configuran esta calificación están: la mortalidad infantil (ocupamos el lugar 84), la expectativa de vida (68), la incidencia de la tuberculosis (94) y de la malaria (106).

Se debe reconocer que ha habido avances destacables: la tasa de mortalidad infantil se redujo un 74% entre 1990 y el 2007, y la desnutrición infantil cayó del 22.9% en el 2005 al 18.3% en el 2009. Asimismo, los partos institucionales pasaron de representar el 57.6% del total de partos en el 2000 al 81.2% en el primer semestre del 2010, según cifras oficiales.

Sin embargo, aún hay indicadores preocupantes. La tasa de mortalidad materna está entre 100 y 185 por cien mil nacidos vivos, entre 6 y 7 veces mayor que la de Chile o Costa Rica. Al respecto, también existen diferencias al interior del país, pues en Lima la tasa es de 21, pero en Puno es superior a 200. También, en los últimos años ha habido brotes importantes de malaria en Tumbes, Piura y Junín. Y en cuanto a las enfermedades crónicas -principal causa de muerte en capitales de departamentos-, el nivel básico de atención del Ministerio de Salud (97% de más de 7,000 establecimientos) no está preparado para la detección temprana, el soporte, el seguimiento y la educación del paciente.

¿Cuáles son los problemas de fondo? La mesa de salud de la CADE 2010 identificó cuatro obstáculos céntricos: las amplias desigualdades en la salud de las madres y los niños, el limitado control de las enfermedades transmisibles, el acelerado crecimiento de las enfermedades crónicas y neoplásicas (agravado por la detección tardía) y los accidentes, que son la primera causa de muerte y discapacidad en la población económicamente activa (somos el segundo país en Sudamérica con la mayor mortalidad por accidentes, tras Venezuela).

A esto se suman cuatro factores que agudizan la situación de la salud nacional: el primero, de carácter estructural, consiste en la dinámica del perfil demográfico y la distribución de la población. Por ejemplo, solo en cinco provincias vive el 40% de la población, mientras que el resto se dispersa en 189. Asimismo, en 13 departamentos, altas tasas de fecundidad coinciden con una elevada mortalidad infantil. Los tres factores restantes, que sí son modificables en un futuro más cercano, son las condiciones básicas de vivienda, la contaminación del aire y del agua, y los comportamientos y el estilo de vida de los peruanos. Para ilustrarlo, solo el 28% de los hogares se abastecen de agua segura para el consumo humano y el 41% de las viviendas rurales dispone de un sistema de disposición de excretas. Y en cuanto al factor referido a comportamientos, tenemos el incremento de la violencia (en Lima, el 19% de niños menores de 15 años ha sufrido abuso sexual) y otros aspectos, como la falta de actividad física (según cifras del Preventorio del Callao, el 58.8% de personas atendidas no la realiza).

El problema central del sistema de salud del Perú es que está enfocado en la enfermedad, mas no en la prevención y necesidades particulares de los distintos grupos de la población. Esto significa que principalmente se contabiliza y atiende a los enfermos, pero se obvia a las personas sanas expuestas a uno o más de los cuatro factores antes mencionados o con una enfermedad subyacente. Ante esta situación, las respuestas del Estado suelen ser limitadas y su provisión de servicios, ineficiente. Un ejemplo de ello es que incrementar la cantidad de establecimientos no necesariamente mejora el acceso o la atención: Cajamarca logró atender 2,500 partos con una inversión de S/. 6 millones, mientras que, con el mismo monto, Amazonas solo llegó a los 500.

PROPUESTAS PERTINENTES

En la CADE 2010 se propuso que la respuesta del Estado se dirija a la detección temprana y la protección de personas, familias y comunidades frente a los factores de riesgo. Para ello, se debe universalizar las pruebas de detección, así como medir el grado de exposición y la magnitud de los factores de riesgo, y la presencia o ausencia de enfermedades en el ciclo de vida de la persona. También se requiere agrupar a las personas según las características de sus enfermedades, su edad y sexo, y a las poblaciones según su exposición a los factores de riesgo. Todo ello permitiría diseñar paquetes completos de cuidado de salud.

La idea es que la competencia en el mercado de salud gire alrededor de estos paquetes, en lugar de concentrarse en los medicamentos. Esto último es lo que ocurre actualmente, ya que el énfasis está dado en la cura de la enfermedad. Así, mientras que en el Perú el 43% del gasto es para medicinas, en otros países con alta cobertura de aseguramiento este ronda el 15%. En la CADE se recomendó brindar las condiciones para estimular la competencia de seguros públicos y privados en la provisión













Actualidad



de planes de salud que se basen en los mencionados paquetes.

Ya que hablamos de seguros públicos, la Ley Marco de Aseguramiento Universal en Salud aún representa un reto para el país. Esta busca generar una plataforma mínima de acceso garantizado a la salud, a partir de la cual crear planes complementarios y específicos. Pero, según la Universidad del Pacífico (UP), su ejecución no asegura que se dé una separación de funciones entre los diferentes actores que intervienen. Tampoco promete que el MINSA regule el sistema de manera efectiva, ni que se logre el financiamiento progresivo para los más pobres, que es lo más urgente.

Por ello, se necesitaría asegurar un financiamiento creciente para atender a dicho sector de la población. La UP sugiere la creación de un fondo regulado por las normas del sistema bancario, de seguros y valores, para lograr gradualmente un financiamiento por asegurado equivalente al riesgo de enfermarse. Esto se alcanzaría mediante el diseño de tarifas que consideren las prioridades sanitarias y no solo los costos de producción.

QUÉ PLANTEAN LOS POSTULANTES

Para contrastar el panorama expuesto con las propuestas de los candidatos (que pueden encontrarse en este <u>link</u>), a continuación mencionamos las más resaltantes.

LUIS CASTAÑEDA (SOLIDARIDAD NACIONAL)

- Incrementar la cobertura del seguro público hasta incluir a toda la población pobre del país.
- Asegurar un paquete básico de salud al cual puedan acceder todos los peruanos.
- Establecer incrementos anuales de 0.25% del PBI en el presupuesto del sector salud.
- Replicar el exitoso esquema de los Hospitales de la Solidaridad a nivel nacional, ampliando sus funciones y cobertura.
- Impulsar la creación de institutos regionales especializados en la atención de pacientes con enfermedades crónicas, degenerativas y psiquiátricas.
- Implementar un sistema de medición de la calidad del servicio de salud a cargo de una entidad independiente, con resultados que sean de dominio público.
- Crear el Programa Sonrisa de Mujer que permitirá colocar prótesis dentales a las mujeres más pobres, con la finalidad de elevar su dignidad y autoestima personal.

KEIKO FUJIMORI (FUERZA 2011)

- Crear un Sistema de Información para la Gerencia de la Salud, para conocer las incidencias y riesgos de enfermedad específicos de cada sector socioeconómico, para asignar el recurso humano, las medicinas y equipos necesarios para cada caso.
- Un Ministerio de Salud que oriente y promueva objetivos y metas nacionales, mediante la descentralización de las funciones.
- Expandir el Seguro Integral de Salud haciendo uso de los datos confiables recogidos con el Sistema de Información.
- Rescatar los Comités Locales de Administración de Salud (CLAS), en los cuales la comunidad organizada dirige y supervisa la prestación del servicio.
- Más médicos y enfermeras para los más necesitados, mediante incentivos económicos y de promoción en la carrera pública de salud.
- Mejor control de la calidad de las medicinas, fortaleciendo las funciones supervisoras y sancionadoras de la DIGEMID.

OLLANTA HUMALA (GANA PERÚ)

- Implantar un Sistema Nacional de Seguridad Social Universal que brinde atención de calidad y gratuita, sin exclusiones, garantizando la rectoría del MINSA, con recursos humanos, presupuestales y de infraestructura suficientes, con acción directa sobre los determinantes sociales de la salud y la enfermedad y, por tanto, con énfasis en los temas preventivo-promocionales, atención primaria de salud y por niveles de atención de menor a mayor complejidad.
- Se transferirá a los gobiernos locales los sistemas de salud locales y los centros de atención de nivel I y II. Sobre la base de la ampliación del presupuesto del sector salud, se extenderá la protección básica para todos los trabajadores, incluidos quienes laboran en la economía no formal.
- Replantear la Ley de Aseguramiento Universal en Salud de modo que estipule la integración de EsSalud y el SIS en un Sistema Nacional de Salud bajo responsabilidad del MINSA. De esta forma se prevé obtener un uso más eficiente de los recursos al evitar la duplicación de funciones.
- "Hacer efectiva la propuesta de Forosalud y el Colegio Médico de asegurar como mínimo a un 85% de enfermedades que son causas de morbilidad, para lo cual se canalizará el 0.5% del PBI" (sic).
- Incentivos para promocionar el desplazamiento de profesionales de la salud a zonas rurales de la mano con la movilidad de mayores recursos logísticos en pos de la atención de la población más vulnerable.





Actualidad



PEDRO PABLO KUCZYNSKI (ALIANZA POR EL GRAN CAMBIO)

- Inversión adicional del 1.0% del PBI para salud pública por año, hasta el 2020.
- Garantizar el aseguramiento universal en salud progresivamente en tres años.
- Complementar mediante convenios los servicios que prestan los centros del Ministerio de Salud y EsSalud, y garantizar la autonomía de sistemas prestadores alternativos como los Hospitales de la Solidaridad y otros creados e impulsados por otros niveles de gobierno regional o municipal, exigiendo que cumplan con niveles adecuados de calidad.
- Incentivar la adquisición de seguros privados para los que puedan contratarlos.
- Aumentar sustancialmente la inversión y la efectividad en salud pública con mejores remuneraciones para médicos y enfermeras del sector público, puestos de salud equipados y abiertos las 24 horas, mejoramiento de hospitales y servicio médico: camas, sistemas de diagnósticos y reducción de esperas.
- Atacar de modo frontal enfermedades contagiosas y graves, como la tuberculosis, el dengue y el VIH.
- Además, el plan reconoce la incidencia de factores como la contaminación del agua en la desnutrición y mortalidad infantil. Propone eliminar la primera y reducir la mortalidad de 20 a no más de 7 por 1,000 nacidos vivos.

ALEJANDRO TOLEDO (PERÚ POSIBLE)

- Aumentar gradualmente el presupuesto del sector del 8.7% del presupuesto nacional al 13% en el 2016.
- Financiar el aseguramiento universal. El SIS será la aseguradora del Estado, atendiendo a los pobres y a los independientes sin cobertura, con hospitales SIS en todo el país. Al final del gobierno: cobertura de atención en salud de calidad al 100%.
- Establecer unidades móviles de salud gratuita para las zonas más pobres, enfocadas en el despistaje y control de los principales problemas de salud.
- Aumento de profesionales de salud en el primer nivel de atención, especialistas en zonas rurales desatendidas.
- Eliminar la desnutrición crónica infantil en niños menores de 5 años, con la atención oportuna e integral de salud madre-niño, priorizando grupos de riesgo, estableciendo la obligatoriedad del control del niño sano y fortaleciendo la oferta de servicios del primer nivel.
- Aumentar al 90% las atenciones por parto institucional.
- Vacunación completa de todos los niños menores de 3 años.
- Mejorar la prevención y capacitación de la población en enfermedades de la infancia como la diarrea e infecciones respiratorias agudas. Reducir así la mortalidad infantil a 10 por 1,000 nacidos vivos al final del gobierno.
- Lo mismo para enfermedades trasmisibles (tuberculosis, malaria, dengue, hepatitis B y VIH).
- Abaratar el costo de las medicinas. El 90% de establecimientos de salud contará con un nivel óptimo de medicamentos.

LA SENSACIÓN QUE NOS DEJAN

Los ofrecimientos electorales parten de buenas ideas, pero en algunos casos carecen de especificación. Por ejemplo, sería interesante saber qué ofrecerá el paquete básico de salud mencionado en uno de los planes. ¿Abarcará solo el tratamiento de la enfermedad o también la detección temprana y la prevención, como se recomendó en la CADE?

Además, todos los planes de gobierno prometen expandir la infraestructura del sistema de salud y potenciar los establecimientos, pero la cantidad no necesariamente asegura la calidad de la atención. Solo uno de los planes propone claramente la creación de un sistema de información sobre el estado de la salud, para implementar las intervenciones necesarias.

Por otro lado, hay varias propuestas que suenan muy bien, pero no queda claro cómo serán financiadas. Asimismo, nos preguntamos cuál sería la modalidad para incluir a quienes forman parte del sector informal, lo cual además requeriría fondos sostenibles y crecientes. En cuanto a abaratar el costo de las medicinas, ¿esto se hará vía subsidios o promoviendo la competencia?

Una vez más, hay ofrecimientos mal redactados que resultan incomprensibles. Y otros que resultan curiosos, como la provisión de prótesis dentales. Hay que reconocer que esta última puede tener un efecto positivo en la salud mental de sus beneficiarias. Asimismo, podría aprovecharse para incentivar el cuidado dental en ellas y en sus niños. La cuestión es no generar expectativas que no se puedan cumplir.

Finalmente, es bueno saber que tenemos planes que contemplan pendientes alarmantes, como la desnutrición y mortalidad infantil, y las enfermedades transmisibles. Ello es un vestigio de que existe una conciencia de la realidad más preocupante del Perú.

En términos generales, se percibe que la mayoría de propuestas sí se basan en un análisis previo de la realidad. Esperamos que se traduzcan en una real mejora de la salud de los peruanos.





Economía



¿Alzando vuelo?

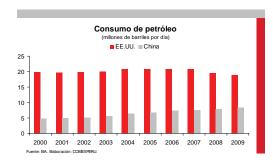
La crisis política en Egipto y otros países del norte de África impactó directamente en el precio del petróleo, el cual inició un *rally* al alza desde su primer día. No obstante, este producto ya venía presentado una tendencia creciente durante el último año. Así, en el 2010, el precio promedio del barril de petróleo fue US\$ 80, un 28% más con respecto al 2009 (US\$ 62).

Históricamente, el precio de mercado de un barril de petróleo ha sido aproximadamente tres veces su costo de extracción. Dado que a nivel mundial el costo promedio de extracción se estimaba en el 2008 entre US\$ 15 y US\$ 19, lo esperado sería que el precio por barril esté entre



US\$ 45 y US\$ 57 (ver <u>Semanario N° 460</u>). Hoy, este precio es evidentemente superior a este rango, por algunas de las razones que examinaremos a continuación:

1) La demanda mundial: la Administración de Información de Energía de EE.UU. (EIA por sus siglas en inglés) señala que el consumo de petróleo creció en aproximadamente 2.4 millones de barriles diarios (mb/d) en el 2010 y ascendió a 86.7 mb/d en total, el segundo mayor incremento anual en al menos 30 años. Este crecimiento compensó con creces las pérdidas de los últimos dos años y superó el nivel del 2007 de 86.3 mb/d alcanzado antes de la crisis económica. Este incremento se explicaría, fundamentalmente, por el dinamismo de las economías emergentes, principalmente China e India. El primero, donde la demanda por petróleo se ha disparado en la última década, contribuye con el 36% del crecimiento proyectado hacia el 2035 en el uso glo-



bal de energía. La compañía nacional PetroChina reportó que aproximadamente la mitad de su producción total provendrá de la producción en el extranjero en los próximos cinco años. Y para lograr ese objetivo, PetroChina espera gastar al menos US\$ 60 mil millones en adquisiciones. Esto es evidencia de los grandes esfuerzos que se vienen realizando en China para cubrir su creciente demanda por petróleo.

2) La pérdida de valor del dólar: este factor viene contribuyendo con el repunte del precio del petróleo. Por un lado, la política monetaria expansiva de la FED contribuyó con un componente especulativo al alza del precio del petróleo. Además, la devaluación del dólar ha sido históricamente acompañada por un incremento de los precios del petróleo, y esta vez no ha sido la excepción. Debido a que el precio del crudo está cotizado en dólares, los productores compensan la pérdida de valor de esta moneda aumentando los precios.

Un mayor aumento de los precios del crudo puede poner en riesgo a las inestables economías europeas, así como a la débil recuperación norteamericana. Por otro lado, también podría frenar la actividad económica creciente que se registra en los países emergentes. El aumento de precios del petróleo conlleva graves consecuencias, ya que sus sectores productivos utilizan principalmente este tipo de energía, mucho más que la de los países industrializados. Al aumentar el precio de este insumo principal, aumenta su tasa de inflación, lo que resulta en una reducción en el poder adquisitivo del consumidor y, por ende, en el crecimiento económico. Esto afectaría a países como Alemania, ya que las empresas exportadoras se benefician de la demanda proveniente de los grandes países en desarrollo, como China, Rusia, India y Brasil.

En el caso peruano, el consumo de petróleo a nivel industrial ha venido creciendo de manera sostenida desde el año 2006, y se espera que esta alza continúe debido al crecimiento económico. Además, el 94% del parque automotor peruano funciona a base de combustibles de petróleo, por lo que el alza en precios del crudo afectaría tanto a la industria como al consumidor promedio.

Es difícil predecir el precio de este producto debido a la incertidumbre de la investigación sobre fuentes de energía alternativas. Sin embargo, hasta que estas investigaciones no rindan frutos importantes, el mundo seguirá pendiente del precio del oro negro.





Comercio Exterior



Químicos en su salsa

De acuerdo con cifras de la SUNAT, durante el año 2010, nuestras exportaciones del sector químico aumentaron un 80% con respecto al 2009, al alcanzar los US\$ 1,501 millones. En el período 2006-2010, las exportaciones del sector registraron un crecimiento promedio anual del 26%. Además, en el año 2010, representó el 19% de las exportaciones manufactureras y el 4.2% del total de las exportaciones peruanas.

En total se registraron ventas a 107 mercados uno más que el 2009. Entre los principales destinos tenemos a Colombia (US\$ 163 millones; 10.9% del total; +13.3%), Ecuador (US\$ 133 millones; 8.9%; +23.9%), Bolivia (US\$ 133 millones; 8.9%; +23.9%), EE.UU. (US\$ 126 millones; 8.4%; +262%) y Chile (US\$ 123 millones; 8.2%; +20.7%); países que concentran más del 45% de nuestras exportaciones del sector. Cabe resaltar que el aumento de las dirigidas a los EE.UU., se debe principalmente a las ventas de gas natural licuado que alcanzaron un valor exportado de US\$ 57 millones, lacas colorantes con un monde US\$ 17 millones (+452%), carmín de cochinilla con US\$ 5.7 millones (+380%), óxido de zinc con US\$ 5.3 millones, entre otros.



A LOS VECINOS ANDINOS

En los últimos cinco años, Colombia ha sido nuestro primer receptor de productos químicos. En el período 2006-2010 se registraron envíos a este país por casi US\$ 648 millones, evidenciando un crecimiento promedio anual del 18%. Entre los principales productos en el año 2010 tenemos: alcohol etílico sin desnaturalizar (US\$ 10.6 millones; +763%), llantas neumáticas utilizadas en autobuses o camiones (US\$ 9.5 millones; +30%), demás preparaciones de belleza, maquillaje y cuidado de la piel (US\$ 8.6 millones; +22%), llantas neumáticas utilizadas en automóviles (US\$ 8.2 millones; +90%), perfumes y aqua de tocador (US\$ 6.6 millones; +19%), entre otros.

Asimismo, las exportaciones con destino hacia Ecuador registraron un valor de US\$ 507.5 millones en el período 2006-2010, con un crecimiento promedio anual del 22%. Entre los principales envíos en el año 2010 tenemos: las demás placas, láminas, hojas y tiras de plástico (US\$ 6.4 millones; +48%), los demás abonos de origen animal o vegetal (US\$ 5.5 millones; +23%), llantas neumáticas utilizadas en autobuses o camiones (US\$ 5.2 millones; +110%), alcohol etílico sin desnaturalizar (US\$ 5.2 millones; +53%), demás preparaciones de belleza, maquillaje y cuidado de la piel (US\$ 5 millones; +70%), entre otros.

LOS QUE SOBRESALIERON

El principal producto de exportación del sector fue el gas natural licuado, que registró un valor exportado de US\$ 284 millones. Entre los principales mercados para este producto destacaron: España (US\$ 87 millones; 31% del total), EE.UU. (US\$ 57 millones; 20%), Corea del Sur (US\$ 44 millones; 16%), México (US\$ 24 millones; 9%), China (US\$ 23 millones; 8%), entre otros.

Las lacas colorantes se ubican como el segundo producto de exportación del sector, debido a las ventas por US\$ 145 millones alcanzadas durante el año pasado, que evidenciaron un incremento del 376% con respecto al valor alcanzado en el año 2009. Entre los principales destinos para este producto resaltaron: Alemania (US\$ 22.3 millones; 15% del total), Dinamarca (US\$ 21 millones; 14%), Brasil (US\$ 19.2 millones; 13%), EE.UU. (US\$ 17 millones, 12%), España (US\$ 11.4 millones; 8%), entre otros.

Un producto emblemático del sector que viene repuntando tras una fuerte caída en el año 2009 producto de los efectos de la crisis internacional, es el carmín de cochinilla. En el año 2010 se alcanzó un valor exportado de US\$ 65 millones, registrando un incremento del 462% con respecto al año anterior. Entre los principales mercados para este producto destacaron: Alemania (US\$ 12.6 millones; 19% del total), Dinamarca (US\$ 10.3 millones; 16%), Brasil (US\$ 6.7 millones; 10%), Reino Unido (US\$ 5.6 millones; 9%), entre otros.

